

LA ANTROPÓLOGA
PERUANA RAIsha
CORREA ESCUDERO
COMPARTE CON EL
PUANÓPTICO LA
EXPERIENCIA DE
LUCHA EN ARGENTINA
POR EL RESPETO
AL VOTO POPULAR EN
SU PAÍS



A seis meses de **Peruanxs Autoconvocadx en Buenos Aires**

Movilización desde 9 de Julio
a Plaza de Mayo

Peruanxs Autoconvocadxs en Buenos Aires es un colectivo conformado por residentes peruanos y peruanas en Buenos Aires, quienes nos autoconvocamos luego de la destitución del presidente Pedro Castillo y la automática asunción de quien fuera su vicepresidenta y hoy presidenta, Dina Boluarte. La primera vez que nos reunimos fue el 10 de diciembre de 2022, frente al Consulado de Perú en Buenos Aires, con la finalidad de exigir la libertad de Castillo y el cierre del Congreso. Aún no nos auto identificábamos con el nombre “Peruanxs Autoconvocadxs”, pero fue el primer acto que realizamos en rechazo a la destitución de Castillo y la asunción de Boluarte.

Más allá de los diversos debates que existían en torno a la arriesgada medida adoptada por Pedro Castillo, que fue cerrar el Congreso y reorganizar todo el sistema de justicia, la mayoría de lxs compatriotas que nos autoconvocamos coincidíamos en la existencia de un aparato político y económico que buscaba destituir a Castillo desde el primer día de su gobierno y que

(La asunción de Dina Boluarte también se vivió como una traición al voto popular, puesto que, siendo ella la vicepresidenta de Pedro Castillo, aceptaba –sin ningún conflicto– gobernar con aquellas élites políticas y económicas que siempre buscaron la destitución del presidente.

su inmediata detención –en un país donde abunda la injusticia y la impunidad– no era más que un mensaje para las clases populares que respaldaban el programa político del presidente. Por tal motivo, la asunción de Dina Boluarte también se vivió como una traición al voto popular, puesto que, siendo ella la vicepresidenta de Pedro Castillo, aceptaba –sin ningún conflicto– gobernar con aquellas élites políticas y económicas que siempre buscaron la destitución del presidente.

Es así que, frente a las grandes movilizaciones que se venían viviendo en diferentes partes del Perú, también consideramos importante organizarnos y establecer una agenda de lucha en Buenos Aires. Durante diciembre realizamos concentraciones



Frente a la Embajada de Perú

tanto en el Consulado peruano como en la Embajada de Perú en Buenos Aires, al menos dos veces a la semana, con la finalidad de hacer llegar la voz de nuestrxs compatriotas al extranjero, así como visibilizar la situación de Perú en Argentina. Al principio, las demandas sociales de la población movilizada respondían a cuatro ejes. Primeramente, se pedía el respeto al voto popular que había puesto en la silla presidencial a Pedro Castillo y la renuncia inmediata de Dina Boluarte; después, el cierre del Congreso de la República por ser una institución sin legitimidad ante la ciudadanía; y, finalmente, la necesidad de un nuevo pacto social a través de una Asamblea Constituyente, como única salida a las constantes crisis políticas que vive el Perú. Por dos semanas las calles de Lima –capital del Perú– y diversas regiones del país se llenaron de gente movilizada exigiendo esas cuatro demandas, hasta que llegó el fatídico 15 de diciembre de 2022, cuando la región de Ayacucho –una de las regiones más pobres del país– vivió una de las mayores masacres de los últimos 30 años.

(El 15 de diciembre, el ejército peruano y la policía nacional, amparándose en el Estado de Emergencia proclamado por el gobierno de Dina Boluarte, dispararon a matar a cientos de civiles que salieron a protestar en Ayacucho.

El 15 de diciembre, el ejército peruano y la policía nacional, amparándose en el Estado de Emergencia proclamado por el gobierno de Dina Boluarte, dispararon a matar a cientos de civiles que salieron a protestar en Ayacucho. La represión tuvo como resultado 10 muertos y más de 60 heridos. Este lamentable hecho aumentó la indignación popular e intensificó las movilizaciones en todo el país, sobre todo en la región sur. La población ya no solo exigía la renuncia de Boluarte, sino también justicia por todas las víctimas que en pocos días sumaba su gobierno.

Ante estos hechos, la denuncia internacional se volvió un eje primordial en Perú. Nosotrxs desde aquí también lo entendimos así e iniciamos una campaña de solidaridad con diversas organizaciones

argentinas, con la finalidad de sumar el mayor número de muestras de solidaridad y de repudio internacional a las graves violaciones de derechos humanos que se vivían en nuestro país.

El número de compatriotas en nuestras actividades aumentó y junto al acompañamiento de diversas organizaciones a nuestras concentraciones logramos visibilizar la situación de Perú acá en Argentina. El tema se logró poner en la agenda política y algunos diputados y diputadas llevaron nuestra denuncia al Congreso, con la finalidad de que el Estado argentino se pronuncie ante las graves violaciones de derechos humanos en Perú. Lamentablemente no se obtuvieron más de cinco votos en la Cámara de Diputados, pero el simple hecho de haber logrado llevar nuestra denuncia hasta el Congreso fue un gran paso para nosotrxs.

Al cierre de diciembre, Boluarte y su gabinete sumaban más de 25 muertos, entre los cuales se encontraban 5 menores de edad. Su continuidad era insostenible para un gran sector de la sociedad, pero

lo de Ayacucho solo era el inicio de lo que sería su gobierno hasta el día de hoy: un gobierno construido a punta de sangre, balas y persecución.

El 9 de enero de 2023 se sumó un nuevo acontecimiento doloroso. Aquel día sucedió la “Masacre de Juliaca”, con más de 18 muertos y cientos de heridos en un solo día, siendo la represión más sangrienta del gobierno de Boluarte. Las imágenes que se viralizaron mostraban el alto grado de crueldad de las fuerzas del orden, quienes disparaban al cuerpo de los manifestantes y perseguían a cualquier persona que se encontrara caminando por las calles. Este suceso marcó fuertemente a la población movilizada.

Después de la “Masacre de Juliaca” era evidente que el gobierno de Boluarte no iba a retroceder ni un poco, sino que quedaba claro que se iba imponer con toda la violencia que fuera necesaria. Ante esta situación, grandes sectores del sur del país decidieron viajar hacia Lima, con la finalidad de llevar la indignación social de sus regiones a la gran capital y tratar



Muestra en la Marcha del 24 de Marzo

(La denuncia internacional se volvió un eje primordial en Perú. Nosotrxs desde aquí también lo entendimos así e iniciamos una campaña de solidaridad con diversas organizaciones argentinas.



Frente al Consulado de Perú

de ser escuchados por aquella ciudad a la que parecía no importarle las más de 46 muertes que sumaba Boluarte. Así nació la llamada “Toma de Lima” en Perú.

Desde Buenos Aires también empezamos a pensar nuevas actividades que fueran de la mano con la lucha que se llevaba a cabo en Perú. De ese modo iniciamos articulaciones con peruanxs en otros países; realizamos volanteos en barrios con comunidad peruana; y convocamos nuestra primera marcha, el 24 de enero de 2023, a la reunión de la Cumbre de Países Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), donde estaría presente la Ministra de Relaciones Exteriores del Perú.

La marcha tuvo mucha acogida, porque fue la primera vez que peruanos y peruanas en el extranjero se movilizaban contra el gobierno de Boluarte. Al ser un evento internacional, también logramos acceder a diversos medios de prensa y denunciar ante la prensa internacional todo lo que venía sucediendo en nuestro país. En este contexto nace el “Comité Argentino de Solidaridad con la Lucha del Pueblo Pe-

ruano”, conformado por organizaciones peruanas y algunas organizaciones de Argentina. Realizamos nuestra primera movilización la primera semana de febrero y marchamos desde la Av. 9 de Julio hasta la Casa Rosada, solicitando al gobierno argentino que se pronuncie por las graves violaciones de derechos humanos en Perú. Fue una movilización numerosa y realizada de forma paralela a las movilizaciones en Lima. Se realizaron dos marchas más en febrero y una última, el 8 marzo, por el Día de la Mujer.

A fines de febrero, muchas delegaciones que habían viajado a la capital para “La toma de Lima” regresaron a sus regiones. La fuerte represión del gobierno de Dina Boluarte y el largo periodo de resistencia sin resultados terminó agotando a un gran sector de la gente. A lxs peruanxs en Buenos Aires también nos pasó lo mismo y, excepto un grupo de compañerxs que continuamos articulando algunas medidas periódicas, la mayoría de compatriotas fue alejándose poco a poco.

(Si bien las movilizaciones son la forma más pública de resistir, también se puede resistir a través de la memoria. Por ejemplo, nunca olvidar las masacres del 15 de diciembre de 2022 o el 9 de enero de 2023.

A pesar de ello, seguimos articulando como espacio colectivo y buscamos otras formas de resistencia. Si bien las movilizaciones son la forma más pública de resistir, también se puede resistir a través de la memoria. Por ejemplo, nunca olvidar las masacres del 15 de diciembre de 2022 o el 9 de enero de 2023. No olvidar a Beckham Quispe, Edgar Prado, Jhon Mendoza, Cristian Mamani o Victor Santiesteban, víctimas de la sangrienta dictadura de Dina Boluarte.

Por ello, el 24 de marzo, el Día de la Memoria por la Verdad y la Justicia en Argentina, decidimos presentar una muestra fotográfica en la marcha convocada e informar a la población que salía a las calles lo que venía pasando desde el 7 de diciembre de 2022 en Perú. El acogien-

to de la muestra superó nuestras expectativas y la solidaridad recibida por tantos argentinx fue fundamental para sentir que no estábamos solxs en esta lucha.

Hoy, casi seis meses después de nuestra primera concentración, podemos decir que seguimos resistiendo a través de pequeñas actividades. Por ejemplo, seguimos con las muestras fotográficas en fechas importantes, con el fin de reencontrarnos como comunidad peruana. La primera semana de junio se realiza una actividad económica para recolectar fondos para nuestras próximas actividades y hacia fines de junio se tiene planeado retomar las concentraciones, en consonancia con la reactivación de las movilizaciones sociales que se anuncian en Lima. Se menciona la "Tercera Toma de Lima" para fines de junio o principios de julio.

Creo que no tenemos una agenda a largo plazo porque no dejamos de ser un espacio de compañerxs autoconvocadxs por una agenda específica: la situación actual del Perú. Sin embargo, a modo personal diría que he conocido en Buenos Aires un

grupo de peruanos y peruanas solidarixs con muchas ganas de impulsar una agenda más humana para nuestro país y que, tomando en cuenta sus propios aprendizajes políticos en Argentina, busca impulsar un espacio que nos permita repensar la forma de hacer política en nuestro país y aspirar hacia un sociedad más justa, equitativa y solidaria.

Raisha Correa Escudero

Es antropóloga, residente peruana en Argentina, donde cursa la Maestría en Antropología Social de la Facultad de Filosofía y Letras – UBA